

El lado oscuro de la UNLu: el cierre.

1. Planteamiento del problema

“...escuchad lo que invente a los mortales:

les invente el número

les enseñe a unir las letras,

les di memoria, la madre de las musas, causas del todo...”

Esquilo “Prometeo Encadenado”

En los últimos tiempos se ha dado lugar a una proliferación de producciones en el campo académico en el estudio, análisis e investigación comenzando a rellenar los espacios vacíos y las omisiones de la historia reciente, que se expresa balbuceantemente a nivel local y en particular al interior de la UNLu, centrándose fundamentalmente en la revisión sobre los motivos del cierre de la Universidad, adoptándose una diversidad de formas y multiperspectivas en: reediciones institucionales, documentales propagandísticos de “la historia oficial”, jornadas de debate- no solo institucionales-, ensayos, artículos, tesis, relatos personales, tradiciones orales e incluso debates públicos en publicaciones periodísticas, interpelando al debate interpretativo sobre el pasado reciente del país y la Universidad, al cumplirse cuatro décadas de las intervenciones militares con sus aliados civiles; La desclasificación de los archivos de la DITBA, por parte de la comisión provincial de la Memoria, no solo es un material novedoso, para la reconstrucción de la explicación, sino que además nos permite adentrarnos en ciertos momentos candentes y irresueltos en la historia de la Universidad, posibilitándonos la renovación de planteos, preguntas, reflexiones, y fundamentalmente nos orienta en la comprensión de ciertos “tabúes”, sin dejar de tener en consideración y prudencia que es una mirada parcial y desde los anteojos de la epistemología del poder. La “historia” del pasado-presente se reencuentra nuevamente en otro capítulo, en movimiento lento pero al fin, con un cúmulo de lecturas divergentes, que se profundizan en los últimos tiempos, con un aporte a las bases de una nueva interpretación de lo acontecido en la historia reciente en el país y la Universidad¹.

¹ La Universidad reedito por segunda vez el libro de Emilio Mignone “UNLu Origen y evolución” en Noviembre de 2014, a 30 años de su reapertura, la primera reedición había sido en el año 2007, obra que

inicio el estudio de la Universidad y se convirtió en el relato canonizado de la historia oficial e institucional desde los orígenes hasta mediados de los años 90 de la Institución, escrita por un protagonista poliforme y rector interventor en los años 70 de la misma. Leonardo Malacalza en el año 2007 publica el ensayo ganador a 35 años de la creación “*Universidad Nacional de Lujan. Entre Utopías, mitos y realidades*”, desde una reconstrucción personal el profesor de la casa, escribe en primera persona algunos de los acontecimientos y personajes más importantes del periodo y de los que sigue pendiente esclarecer. El documento institucional “*UNLu Departamento de Ciencias Sociales Aportes preliminares del Departamento de Ciencias Sociales para la elaboración del Proyecto Institucional*” Octubre de 2008. Si bien el trabajo pertenece a una discusión coyuntural al interior de la Universidad con el debate que se abrió con el Proyecto Estratégico Institucional (PEI) se hacen observaciones interesantes sobre la historia de la universidad, siendo tributaria de los planteos de Mignone. En este mismo sentido y en el mismo contexto político interno también valoramos las observaciones de “*APORTES PARA UN PROYECTO ESTRATEGICO DE DESARROLLO INSTITUCIONAL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LUJAN*”. Lista 19 de profesores. Enrique Fliess. 2008, en donde si bien se plantean soluciones políticas diferentes para la coyuntura de aquellos momentos, tienen coincidencias con el documento anterior en la interpretación sobre los orígenes y cierre de la misma, como también de la innovación de los centros regionales. El puntapié inicial sobre el estudio del Movimiento Estudiantil de Lujan lo dio, el original (lamentablemente poco conocido) estudio crítico de Marcela Pronko en 1992 con la monografía “*El movimiento estudiantil de Lujan (1979-1990). Los procesos institucionales y la estructuración del Movimiento Estudiantil*” que contribuye al conocimiento del periodo poniendo el acento en la naturaleza del movimiento estudiantil y la formas de lucha adoptadas contra el cierre y otros aportes creativos que tomamos para la reconstrucción y reflexión. Por su parte al interior de la Universidad se desarrollaron diversos estudios, con diferentes objetivos analíticos y políticos. Ignacio Cabrera, egresado, licenciado de la carrera de historia y docente de la Universidad escribe: “*La Universidad Nacional de Lujan: una universidad para el desarrollo*” 2014. Revista del departamento de Ciencias sociales pp.152-169 y la tesis de licenciatura “*El cierre de la UNLu. Una indagación sobre sus causas*” 2014. También las docentes-investigadoras de la Universidad y estimuladoras al conocimiento, Nora Pagano y Analia Gómez escriben “*La Universidad Nacional de Lujan: una aproximación a partir de los informes de la DIPBA*” en “*La historiografía política en 30 años de democracia, 1983-2013: problemas, temas y abordajes*” 2014. pp. 54-62. Roberto Bottarini y Luciano Demergasso, el primero docente del departamento de Ciencias de la Educación y el estudiante avanzado de la misma “*“Plan Taquini” y contexto político: continuidades y rupturas en la fundación de la Universidad de Lujan*” (s/f). También a título personal en la revista La Roca Año 2, Numero 2, diciembre de 2015, Luciano Demergasso, amplia el periodo de análisis en “*Universidad nacional de lujan: del plan Taquini al cierre por subversiva*”. En una reconstrucción de índole personal Enrique Fliess, rector normalizador en 1984, docente actual en la Universidad y político nato al interior de la Universidad, aporta a la reconstrucción del pasado reciente de la historia de la Universidad con su “*Defensa, cierre, reapertura y normalización de la Universidad Nacional de Lujan*” Enero de 2015 (sin editar).

Lucia Edelstein (Licenciada en Sociología UBA) investiga en un artículo “*La Universidad Nacional de Lujan hoy: buscando los rastros del proyecto original*” julio de 2013, X Jornadas de Sociología de la UBA, repasa la creación de la Universidad y como su título lo indica, la compara con la actualidad buscando en la actualidad las huellas originarias. Rodríguez L. Graciela “*Las políticas de fusión y cierre empleado en la universidad (1976-1981)*” en XI jornadas de Sociología UBA, la autora es investigadora especializada en la política educativa de la última dictadura militar y en este artículo despliega un interesante análisis tripartito y comparativo entre las Universidades de situación crítica (Entre Ríos, La Patagonia y Lujan) en la gestión de Llerena Amadeo, mostrando los procesos en simultáneo y los finales divergentes.

El diario local de la ciudad de Lujan “El Civismo” 24-4-2016 “*UNLu recordó el cierre durante la dictadura*”. Informa que en el aniversario del golpe cívico militar, en la conmemoración institucional de este año se produjo un video realizado por el Centro de Producción Audiovisual (CePA) de la UNLu, basado en testimonios, registros periodísticos y archivos desclasificados de inteligencia policial, reproduciendo el guion de la historia oficial. Por nuestra parte comenzamos a divulgar nuestros avances investigativos bajo diversas iniciativas, charlas debates, simposios, congresos y “publicaciones artesanales”- si bien la redacción final quedó a cargo del autor, la colaboración activa de los restos de los “camaradas” de Nueva Opción posibilitó su realización y por otro lado por la colaboración estrecha y motivación a la investigación por parte de los investigadores de la temática Pablo Bonavena, Mariano Millán y Sebastián Califa, que fueron el enlace para acceder a los informes de los espías que operaron en la UNLu desde su creación a su cierre, en manos de la Comisión Provincial por la Memoria, fuentes novedosas que fueron parte de la reconstrucción por parte de los autores y brindan información “no dicha” por las diversas publicaciones y los protagonistas - que tiene varios momentos y avances modestos en la materia: en el año 2012 presentamos los primeros avances en el IV Congreso del Movimiento Estudiantil Argentino y Latinoamericano realizado en la UNLu en septiembre con “*En busca del tiempo perdido*” “*Informe sobre la Dirección de Inteligencia de la Policía de Buenos Aires (DIPBA) en la UNLu (1972-1983)*”. El Civismo 15-5-2013 “*Una investigación analiza el contexto que derivó en el cierre de la UNLu*”, le realizan una entrevista a los autores en donde se sintetizan los avances de la investigación hasta entonces. En el mismo mes en la edición del 28 de mayo de 2013 Fernando Momo “*Los años, la memoria y los perjuicios*” sale a polemizar con nuestros puntos de vista. Al mes siguiente un grupo de ex estudiantes y algunos que continuaron como docentes, que participaron de la lucha contra el cierre, también salen a cuestionar algunas de las afirmaciones hechas por los autores en la edición de EL CIVISMO del 13-6-2013 “*Otro aporte sobre el cierre de la Universidad*”. En el año 2014 avanzamos con “*Notas sobre los orígenes de la UNLu (1969-1973)*” presentándolo en el IV Congreso de Movimiento Estudiantil y Latinoamericano realizado en Mar del Plata en la Facultad de humanidades. En 2015, profundizamos en la época de Mignone con “*Notas y consideraciones sobre el rectorado de Emilio Mignone: el viraje estratégico de la UNLu 1973-1976*”. En el marco del Congreso de historia regional de la UNLu en homenaje a Rogelio Paredes. Nuestra divulgación no se limitó solamente a ponencias, sino que también realizamos charlas debates, publicaciones artesanales, divulgación por las redes sociales, etc. Estos son

La Universidad Nacional de Lujan tiene sus orígenes en el marco del denominado Plan Taquini el “plan maestro” llevado a cabo por la dictadura cívico-militar que comandaba Lanusse en el año 1972, como parte de una estrategia política de descongestionar y diversificar a las universidades en conflicto en la época y paradójicamente fue cerrada por otra dictadura cívico-militar al mando de Videla y el civil cuartelero Llerena Amadeo-como ministro de Educación y Cultura- en 1979-1980, que consideraban a las Universidades a priori como potenciales focos de subversivos, ambos gobiernos dictatoriales fueron dentro de una misma orientación distintos, resultando ser la UNLU, parte constitutiva e indisoluble de las contradicciones y tensiones que se desarrollaron al interior de las FFAA en materia de política educativa universitaria. Fue reabierta nuevamente varios años después por una de las primeras leyes dictadas en el período de la presidencia de Raúl Alfonsín en febrero de 1984, asumiendo el cargo como rector normalizador por aquel entonces Enrique Fliess.

Los relatos y las múltiples interpretaciones hipotéticas del cierre de la Universidad, que se vienen sosteniendo hasta el presente, presentan imágenes genéricas y prístinas que pueden ocultar más de lo que pretenden revelar, tienen un alcance limitado en la explicación y una omisión fundamental. Prácticamente ninguna de los diversos enfoques señalan las contradicciones y tensiones que se desarrollaron en las cabezas de las fuerzas contrarrevolucionarias (militares-civiles, eclesiásticas), negligencia que parecería expresar cierta sobreestimación en el papel cumplido en esta época oscura, resultando ser parte de una amnesia colectiva que indulta en la memoria del presente, a los aliados civiles y significando además una dificultad cognitiva notable, siendo en cambio para nuestra perspectiva, una combinación heurística fundamental para comprender el proceso de la historia del desenlace del interregno de la Universidad, en estos tiempos².

En este breve ensayo nos proponemos reducir la brecha de conocimiento abierto modestamente, para ello presentaremos en el siguiente escrito, parte de los avances provisorios de una investigación en curso sobre la Historia de la UNLU, desde los orígenes

algunos de los indicadores-que conocemos-, para afirmar que nos encontramos en un camino signado por los primeros pasos de revisiones sobre el relato de la historia de la UNLU.

² Rodríguez Laura “*La Universidad Argentina durante la última dictadura: actitudes y trayectorias de los rectores civiles (1976-1983)*” en Revista Binacional de Brasil y Argentina. ISSN 23161205. V. 3 N°01. Junio de 2014. Este avance de investigación tiene el merito de comenzar a prestar la atención debida en la figura de los rectores civiles, durante la última dictadura.

hasta el cierre (1969-1980); El periodo de análisis trabajado para esta ocasión, corto pero decisivo, será desde principios del año 1979, cuando se lanza el primer rumor de cierre de la Universidad, hasta mediados del año 1980, etapa conocida a posteriori como la lucha contra el cierre, tratando de responder por un lado con nuevas evidencias y claves de interpretación al interrogante que guía la pesquisa de este itinerario ¿Por qué fue cerrada la UNLu? y por otro lado hacer inteligible las contradicciones políticas que se desarrollaron al interior del movimiento anti cierre ¿quiénes fueron los actores y orientaciones políticas principales? ¿Hubo hegemonía en el frente anti cierre?. El proceso analizado presenta el desafío intelectual de poder explicar la legitimidad de una lucha, en un contexto político, caracterizado por ser el mayor genocidio político, económico, social, cultural en la historia del país y el avasallamiento más brutal del sistema universitario en su conjunto.

El relato explicativo se organizara con una breve reconstrucción del contexto de la política educativa nacional por un lado y por otro de la Universidad, un intento de reflejar un estado de la cuestión de las hipótesis sobre el cierre, formulando la propia, que pretende explicar el desarrollo y la orientación del movimiento contra el cierre, los actores políticos intervinientes, las motivaciones, sirviéndonos de varias fuentes (libros, artículos varios, tesis, monografías, entrevistas, fuentes de espías, diarios, desgravaciones, teorías) para construir los datos y el razonamiento del entramado, terminando momentáneamente con una conclusión que retoma los replanteamientos nodales³.

En estos ejes se aportaran las evidencias que sustenten el relato del rompecabezas, aportando a la construcción de un nuevo enfoque, con dos objetivos fundamentales: por un lado, superar las certezas propias de las repeticiones de los lugares comunes, supuestos que se asumieron por un largo tiempo como “verdades absolutas” de mitos, abonando el camino de (re)conocimiento crítico de las lagunas del pasado reciente, que se vuelve una necesidad importante de conocer para caracterizar la trayectoria de ciertos factores fundamentales desde el presente, y por otro lado, el objetivo fundamental es fortalecer a quienes encarnan la resistencia popular día a día en la Universidad pública, para transformarla contribuyendo

³ Nobleza obliga, debemos remarcar los límites de nuestro trabajo hasta el momento. Buena parte de las afirmaciones ostentan el carácter de hipótesis. Esto significa, que no se ha probado de manera profunda que las cosas hayan sido como la planteamos. Tampoco se trata de una reflexión teórica con un modelo construido a “priori” al margen del mismo proceso. Nuestro planteo se trata de la imagen de un panorama construido a partir de indicios particulares que nos permiten plantear heurísticamente el proceso y el resultado del mismo.

con “las armas del conocimiento”⁴.

(I).El contexto nacional y el de la UNLu: los hechos del bosque y el árbol⁵

“...que un ministro de educación se dedique a la clausura de Universidades, a la reducción de universidades, es como decir “convendría que hubiera más analfabetos en el país”. Esto es el abecedario de un asunto...”

*Jorge Luis Borges*⁶

La tarea de reconstrucción de los hechos acontecidos en el proceso, mediante las diversas fuentes, no nos hablan por si mismas, es decir no nos explican los resultados analizados, sino que adquieren una significación explicativa en un contexto de entramados al interior de la universidad y su vinculación con el contexto nacional y que la nuestra no deja de ser una mirada subjetiva, que busca la objetividad. El foco de análisis estará puesto particularmente en torno al devenir de la UNLu en este contexto de contrarrevolución abierta y de relaciones y tensiones en la cúpula de los gobiernos militares, telón de fondo de nuestro análisis⁷.

La doctrina de la Contrarrevolución, manual de procedimiento de las Fuerzas Armadas durante la implementación de la dictadura, concebía a la población civil, como cuerpos a disputar en el territorio con el “enemigo interno”. El aspecto del aniquilamiento armado era solo el aditamento de un primer movimiento para su definitiva capitulación, tornándose necesario conquistar las “mentes” y los “espíritus”, para lograr el aislamiento de las personas, para luego derrotarlos moralmente. Si bien la doctrina antisubversiva era

⁴ Klimovsky Gregorio (1995) *Las desventuras del conocimiento científico Una introducción a la epistemología*, Buenos Aires A.Z Editora, pág. 2 “...tratemos entonces de poner en claro que entendemos por conocimiento, ¿Qué condiciones debe cumplir? (...) tres son los requisitos que se le deben exigir para que se pueda hablar de conocimiento: creencia, verdad y prueba. En primer lugar, quien formula la afirmación debe creer en ella. Segundo, el conocimiento expresado debe ser verdadero. Tercero, debe haber prueba de ese conocimiento. *Si no hay creencia, aunque por casualidad haya verdad y exista la prueba, pero esta no se halle en poder de quien formula la afirmación, no podremos hablar de conocimiento....*”

⁵ Una parte muy importante de la reconstrucción cronológica la tomamos de Mónica Perazzo “El desarrollo de los hechos” en *Perspectiva universitaria* N°8 Abril 1980.

⁶ *Universia* 30-7-2004 “Hace 20 años la UNLu volvía de la clausura militar” Declaraciones de Borges en diciembre de 1979, ante el anuncio del cierre.

⁷ Izaguirre Inés y Aristizabal Zulema “Las luchas obreras 1973-1976” Documento de trabajo N° 17, Mayo 2000 INSTITUTO DE INVESTIGACIONES GINO GERMANI FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, UBA pág. 29 “...los hechos que aquí consideramos son acciones sociales (y por lo tanto implican relaciones sociales) “consideradas como un observable, pero a partir del momento que es interpretado, o sea revestido de una significación relativa a un contexto más amplio”. Siempre son “el producto de la composición entre una parte provista por los objetos y otra construida por el sujeto” Piaget, J. y García R, 1984 pág. 24-25.

hegemónica en el seno de las FFAA, otro sector de las mismas fuerzas denominados tradicionalistas católicos (sacerdotes, obispos, laicos) estaban a la derecha del gobierno en política educativa, pidiéndole medidas más profundas en el escenario educativo, exigían un cambio de reorientación en la construcción de un nuevo orden cristiano implementada por el estado, con una clave fundamental, la educación católica de la sociedad.

Los dos ministros de Educación y Cultura durante la primera etapa de la dictadura, no saciaron la ambición política de los tradicionalistas católicos. Tanto Pedro Bruera, como José Catalán eran católicos y conservadores públicos confesos, no fueron ajenos a las críticas de sectores católicos, especialmente la corriente que se nucleaba en la revista *Cabildo*. Si bien recibieron con entusiasmo la redacción del folleto durante la gestión de Catalán “*Subversión en el ámbito educativo (conozcamos a nuestro enemigo)*”, consideraban que las medidas tomadas, no representaban una nueva propuesta educativa de doctrina católica.

El 30 de octubre del año 1978 el presidente de facto Rafael Videla, luego de la renuncia de Catalán en la cartera educativa, designa personalmente como nuevo Ministro de Educación y Cultura al abogado Juan Rafael Llerena Amadeo⁸. Con el ascenso del nuevo ministro, los católicos tradicionalistas, vieron la oportunidad de poder influenciar decididamente en el ámbito educativo, lo que en otras áreas del estado les estaba más lejano, la iglesia tuvo su propia cartera y la mantuvo por más tiempo al interior del gobierno de facto⁹.

El curriculum publico del nuevo funcionario lo pinta de cuerpo entero en la derecha conservadora; pertenecía a una familia tradicional de la provincia de San Luis, había iniciado su participación política en la Acción Católica, consigue acceder a un cargo relevante como subsecretario del Ministro de Educación José Mariano Astigueta (1967-1969) durante la presidencia de facto de Onganía¹⁰, ejercía la docencia universitaria en las

⁸ María Seoane y Vicente Muleiro “El Dictador” La historia secreta y publica de Jorge Rafael Videla Ed. Sudamericana pág. 385 “...en septiembre, luego de la renuncia de Catalán, el equipo de Villareal había dado la última batalla para la designación del entonces embajador en México, Carlos Gómez Centurión, en el ministerio de educación. Videla opto por el católico integrista Juan Llerena Amadeo... Videla había decidido estrechar aún más el proceso a un circulo intimo, y nombrar civiles con mentalidad cuartelera, de extrema derecha, aprobados por el eje militar de Harguindeguy, Suarez Mason y Menéndez y Martínez de hoz...”

⁹ Cersorino, Facundo “Por la instauración de la “nación católica”. la formación moral y cívica durante la gestión del ministro Juan Rafael Llerena Amadeo (1978-1981)” pp. 64. Clío & Asociados. 2014 (18-19) ISSN 0328-82X, pp. 63-78. UNL–UNLP.

¹⁰ Soria Victor A. “Universidades católicas y dictaduras militares reinantes en la Argentina (1966-1983)” en REVISE Revista de Ciencias Sociales y humanas Vol. 7 Año 7 julio-diciembre 2015, pp. 58. “... *Con posterioridad a las experiencias del Cordobazo y el Rosariazo, que sacudieron fuertemente al país marcando*

universidades privadas de El Salvador y la Universidad Católica Argentina (UCA), desde 1976 se desempeñó como secretario académico de la UBA, colaborador activo en notas periodísticas del diario La Nación y Clarín, como también en revistas católicas como Estrada y Universitas, junto a otros laicos tradicionalistas, asimismo fue secretario de la Corporación de abogados católicos “San Alfonso de Ligorio”, fundada en 1936, que contaba con activos miembros del proceso (militares y civiles) y de la cúpula eclesiástica¹¹. El 26 de febrero de 1979 el nuevo ministro de Educación Amadeo en compañía del subsecretario de Asuntos Universitarios, Eduardo Ventura, realizan una “visita” ocular a las instalaciones de la UNLu.

El 6 de marzo de 1979 en un trascendido público periodístico que estaría en estudio la clausura o redimensionamiento de las Universidades de Entre Ríos¹², La Patagonia¹³ y

un punto de gran confrontación política y comienzo de una etapa de repliegue militar, Onganía decidió renovar íntegramente su gabinete. Pero al frente de la cartera educativa, convocó nuevamente a personalidades ligadas a la Iglesia católica. Así, en la Secretaría de Educación fue convocado el Dr. Dardo Pérez Guilhou (1969-1970), que había ejercido el cargo de rector en la Universidad Nacional de Cuyo (UNCuyo). Asimismo, Llerena Amadeo fue suplantado por Emilio Mignone –amigo de Pérez Guilhou desde los tiempos de Juventud de Acción Católica– como subsecretario técnico de educación. Durante esta gestión se elevó la Secretaría de Educación a nivel de Ministerio e implementaron una serie de cambios que tenían por objeto enviar señales de una política menos represiva y más dialoguista con las universidades. ...”

¹¹ LA NACION 14-1-2014. “Juan R. Llerena Amadeo: un abogado católico dedicado y preocupado por la educación” En la nota de obituario ampliada del diario, se señala con nostalgia la muerte del colaborador como columnista, el itinerario del ministro de la época indagada, sumando evidencias a nuestra caracterización: fue miembro emérito de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la UCA, impulsor de la enseñanza privada, mantuvo una estrecha colaboración y comunicación con el Consejo Superior de Educación Católica (CONSUDEC). Al señalar su pasaje por el cargo de ministro de Educación en la última dictadura, solamente remarcan que fue el ministro que más tiempo se mantuvo en el cargo y se “olvidan” de señalar el cierre de la UNLu.

Cersosimo Facundo op. cit. en la nota 2 de su trabajo señala que “Hacia 1984 era uno de los responsables de Unión de Familias, organización conservadora de laicos católicos que se dedicaba, entre otras cosas, a realizar campañas contra el divorcio y el aborto”

¹² Rodríguez Laura “Las políticas de fusión y cierre empleado en la Universidad (1976-1981) XI Jornadas de Sociología. 2025. pp. 9 “...El otro caso era el de la UN de Entre Ríos y las dos Facultades – Ciencias Económicas e Ingeniería- que habían pertenecido a la Universidad Católica Argentina (UCA). El ministro explicó que ambas tenían bajo nivel académico y que había propuesto cerrarlas. Dados los vínculos que Llerena Amadeo tenía con la UCA, esta cuestión estaba más relacionada con los conflictos al interior de las universidades católicas y entre los profesores que allí ejercían, que con datos objetivos sobre el “nivel académico”. Finalmente, decidió dejar en funcionamiento la Facultad de Ciencias Económicas y clausurar la Facultad de Ingeniería de la UN de Entre Ríos (decreto 47/80). Los estudiantes y docentes pasaron a depender de la Facultad Regional de Paraná de la Universidad Tecnológica Nacional y el personal administrativo quedó en la de Entre Ríos. Cuando se conoció a principios de 1979 la intención del ministro, el rector Homet dimitió, quedando a cargo del despacho el decano de Ciencias de la Administración, Enrique Agustín Garaycochea. Luego fue sustituido por el rector Luis Alberto Barnada, más afín con Llerena Amadeo. De este último, el rector de la UCA, monseñor Octavio N. Derisi, había dicho que fue su más “dilecto y brillante alumno” en los Cursos de Cultura Católica...”

¹³ Rodrijuez op cit.pp. 8-9 “...En Comodoro Rivadavia existía desde los años de 1960 una sola universidad privada confesional, la Universidad “San Juan Bosco”. En 1973 se había dispuesto la creación de una

Lujan, las 3 universidades no tenían designación de rectores al comenzar el cuatrimestre, mientras el ministro que había visitado a las universidades, se puso a estudiar las soluciones, se limitaron a nombrar funcionarios interinos, de las tres universidades señaladas¹⁴. De las tres universidades señaladas solo la UNLu fue cerrada efectivamente.

Este escenario en el país y en la Universidad será la clara expresión, de que la decisión de cierre de la casa de altos estudios, estaba tomada desde marzo de 1979, todavía no es una realidad pero ya es una apuesta.

En este ambiente de “rumores”, otra medida fundamental anunciada por el Ministro fue la sanción de la Ley Universitaria N° 22.207, que procuraba “erradicar la subversión” y producir la definitiva “normalización” del sistema Universitario, contando con el asesoramiento activo de intelectuales católicos especializados en la temática de política universitaria.

El 27 marzo de 1979, el rector interventor de la UNLu que había llegado de la mano de la dictadura Gerardo Amado, presenta la renuncia al ministro de Educación, anticipándose a la decisión del funcionario de renunciarlo el 31 de marzo, haciéndolo mediante una solicitada pública, publicada en el diario Clarín, argumentando una posición en contra de la decisión ministerial de llevar a cabo un estudio de la universidad, como también de no designar rector.

La llegada al gobierno de una parte importante de la comisión pro universidad, personificada en Amado (Vecinalistas), que había llegado de la mano de sus aliados en el gobierno militar, -al decir de Maquiavelo por la “Fortuna” (suerte)- al rectorado deseado desde la misma creación, arrebatada por las diferencias políticas nacionales con ecos

universidad nacional, que quedó en suspenso por un decreto del ministro Jorge Taiana (451/73). Finalmente, a mediados de 1974 Taiana autorizó su funcionamiento y la universidad privada vio disminuir su matrícula año tras año. En 1979 Llerena Amadeo firmó un convenio con el obispo de Comodoro Rivadavia, monseñor Argimiro Daniel Moure, con el objetivo de unificar la Universidad Nacional de la Patagonia con la Universidad privada confesional de la “Patagonia San Juan Bosco” (decreto 2.318/79). En nombre de la “política de redimensionamiento para las Universidades Nacionales”, en febrero de 1980 se aprobó la ley 22.173 que unificaba las dos casas. En diciembre de 1982 se nombró rector de la Universidad a un religioso salesiano, el reverendo Padre Licenciado Norberto Sorrentino (ex rector de la Universidad Católica de Mar del Plata en 1975). En síntesis, esta fusión benefició a la casa confesional porque evitó su desaparición y los católicos consiguieron nombrar a un clérigo como rector...”

¹⁴ La Nación, 04/04/1979 “*Tres de esas casas afrontan una situación especial. Aunque tampoco hay informaciones oficiales, los indicios sobre la voluntad ministerial de “estudiar” el futuro reordenamiento de las universidades de Luján, Entre Ríos y Comodoro Rivadavia son innegables. El rector saliente de la de Luján ha señalado su disconformidad con esa posición y en declaraciones recientes ha insistido en señalar los fundamentos de su discrepancia*”

locales, primero con la efímera gestión de Rosell y luego continuada por la designación del gobierno de Campora como rector interventor al poliforme Emilio Mignone, eran la representación de los católicos laicos tradicionales del poder local, constituyendo una pieza clave en el diseño y ejecución del proyecto político autoritario, con el cambio de autoridades ministeriales, las intensidades de las diferencias políticas al interior de la fuerzas social contrarrevolucionaria se profundizarían, la estrella del rector interventor Amado se desvanecía por la misma suerte con la cual había llegado¹⁵.

Ante la acefalia de la institución se nombra como jefe de despacho, al funcionario del Ministerio de Educación y cultura el Dr. Roberto Paine, el 3 de abril de 1979¹⁶.

En diciembre de 1979, en un discurso público por radio y televisión, el Ministro Llerena, anunció el cierre inminente de la UNLu, donde hizo énfasis desde un discurso que sostenía la excusa, del bajo nivel académico, señalando como falencias de la Universidad, la innovación de los centros regionales¹⁷, a los ayudantes alumnos, al título de Técnico en Minoridad y Familia, a la biblioteca y a los laboratorios de la sede central¹⁸. El 20 de

¹⁵ Maquiavelo “El Príncipe” pp. 68. “...*estos hombres si se sostienen sobre la voluntad y la suerte de los que le han concedido el poder, que son dos cosas extraordinariamente cambiantes e inestables, y ni saben ni pueden desempeñar ese cargo...*”

¹⁶ Rodrijuez Laura 2014. op. cit. Es la nota de pie de página numero 26. El doctor Roberto Paine era abogado y doctor en jurisprudencia de la UBA. Era autor de varios trabajos especializados sobre materias jurídicas. Entre otros cargos universitarios había sido interventor en la Universidad de la Patagonia San Juan Bosco (1973-1974) y coordinador del despacho de la Universidad Nacional de Tucumán en 1973. Se desempeñó como profesor y como asesor ad honorem en el Departamento de Extensión universitaria de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UBA. Fue coordinador en 1976 de la Dirección Nacional de Universidades Privadas y Provinciales.

¹⁷ Enrique Fliess La Universidad Nacional de Lujan: Razones para su defensa en Perspectivas Universitarias, pág. 29 “...*esta experiencia, que condujo a la creación de los centros regionales en José C. Paz, Chivilicoy, Nueve de Julio y Campana, ha sido ampliamente vilipendiada por el Ministro (Llerena) en su alocución radial del 20/12/1979, aduciendo que se pretendía crear 4 universidades más; lejos de eso, se trataba de una idea controvertible pero original...*”

¹⁸ “...“*Durante todo el año 1979 he recorrido las universidades. He encontrado excelencias y deficiencias; he llegado a universidades donde preguntaba por los laboratorios y no se me contestaba, insistía preguntando si estaban lejos y se me contestaba que si, pedía saber dónde para saber como podía llegar a ellos y se me contestaba que en el subsuelo y luego cuando pretendía verlos se me decía que estaban cerrados, cuando conseguía las llaves podía ver que lamentablemente no respondían al nombre de laboratorios y de allí el sistemático ocultamiento que se me presentaba. He llegado a universidades donde un alumno en el diálogo fecundo que tuve con los alumnos me decía: señor Ministro ¿puede usted obtener que nos enseñen profesores?. Ante mi azoramiento pedía que el Rector me aclarara y entonces se producía la aclaración de que eran profesores y la insistencia del alumno de que eran alumnos del último año o del penúltimo año. La aclaración del Rector de que tenían un título intermedio, la insistencia del alumno de que en definitiva no eran profesores, no eran docentes y no sabían la materia, y la aclaración final: y la materia es Química”... “Tengo aquí sobre mi mesa una nota que trae una Resolución del Ministerio de Educación de la Provincia por la cual en su artículo 1º resuelve no habilitar el Título de Técnico Universitario en*

febrero de 1980 el presidente Videla firmo la ley de disolución de la UNLu, con la conformidad de la comisión de asesoramiento legislativo¹⁹. El 21 de febrero el PEN (poder ejecutivo nacional) para que no queden dudas sobre la decisión tomada, decreta una nueva ley para darle un marco legal al cierre.²⁰ La nueva ley disponía el traspaso de las instalaciones y los bienes de esta institución a la UBA, y la incorporación de la carrera de Ingeniería de Alimentos a dicha universidad. También encomendaba al Ministerio de Cultura y Educación la adopción de las medidas necesarias que posibilitaran a los alumnos de la UBA la prosecución de sus estudios en otras universidades nacionales²¹.

(II) El hecho maldito de la UNLu: Las interpretaciones sobre el cierre

“La idea de las nuevas universidades fue subsidiaria del redimensionamiento, para lograr casas de estudios de dimensiones adecuadas, evitar la emigración interna y servir al ocupamiento territorial. Es decir, el redimensionamiento de 1972 justifico que el gobierno militar de entonces creara varias universidades y en 1980 el redimensionamiento es

Minoridad y Familia expedido por la Universidad Nacional de Luján para el cargo de Asistente Social toda vez que no asegura el dominio de la metodología destinada al estudio del caso individual, de grupo y de comunidad. No quisiera que a los alumnos egresados de ninguna Universidad les pasara que las reparticiones públicas o que la comunidad, la industria, el comercio les dijeran “queremos profesionales, pero no los de tal o tales Universidades”... “Se carece de laboratorios. Hay con muy poca capacidad, para treinta alumnos o para quince en la Sede Central, pero no los hay en los Centros Regionales”... “Posteriormente hay un galpón que se denomina Los frutales en el campo de 250 ha., que en su gran mayoría está inculto, y un tambo viejo, prácticamente una tapera; y dos taperas más, porque no las puedo denominar de otra manera.”... “Esto, señores, no se puede arreglar con mayor inversión porque los recursos humanos no se inventan. ¿Cuál es la solución, entonces? Yo tengo que destacar, en primer lugar, el esfuerzo de la comunidad de Luján, sobre todo en el rubro de Tecnología de Alimentos, se quiso dar realmente una solución. Discrepo con los que sostienen que se ha dado una solución adecuada”... “¿Qué es lo que se pretende? Se pretende un centro universitario dedicado con especial prioridad a tecnología de alimentos y a todo lo vinculado al agro y sus productos” ... “para ello la Universidad de Buenos Aires, casa de estudios de reconocido nivel y competencia se hará cargo de las actividades que actualmente se realizan en Luján”.

¹⁹ Clarin 20-2-1980. “...“El Presidente de la Nación, Jorge Rafael Videla firmó la ley de disolución de la UNLu, horas después que la Comisión de Asesoramiento Legislativo dio su conformidad al proyecto respectivo, cuya presentación desató una de las más encendidas polémicas en el área educativa, en los casi cuatro años de gobierno militar...”

²⁰ “...mediante la ley 22.167 derogo la número 20031, por la cual se creó la Universidad Nacional de Lujan. El artículo 2º de la nueva norma legal dispone que el ministerio de Cultura y educación adoptara las medidas necesarias a fin de posibilitar a los alumnos de la UNLu, la prosecución de sus estudios hasta su finalización en las universidades nacionales...” (La Plata)

²¹ Fliess op cit. pp. 63.

utilizado por el gobierno militar de ahora para comenzar a cerrarlas...”

*Alberto Taquini diario Clarín 27-2-1980*²².

El estado actual de las investigaciones muestra unas variaciones en los motivos de las causas que explican el cierre. La omisión fundamental con mayor o menor grado, se encuentra en “esquivar” al análisis de las disidencias en la misma alianza político-militar que maneja las instituciones con atributos de poder en el país, que se deriva necesariamente en la omisión de la complicidad civil con la dictadura y como planteaba Stendhal: “*la desventaja esta en achicar enormemente el campo de la historia*”²³ tarea que asumimos como desafío.

Las hipótesis de las causas del cierre tiene varios supuestos y puntos de partida, de las cuales las siguientes son las principales: la universidad era considerada como un foco de la subversión; una versión de tipo “conspirativa” contra la figura de Emilio Mignone; la institución que fue totalmente “innovadora”; la posibilidad de ingreso al sistema universitario a sectores de la sociedad de bajos recursos; un redimensionamiento de la educación superior, con un agregado fundamental de la conspiración y otras que consideran que el cierre es multicausal, de las diversas versiones; nuestro enfoque supone a las multiperspectivas de interpretación, pero se intentara abrir nuevos caminos en la exploración del nuevo conocimiento.

Mignone en su obra apologética de su gestión, enfatiza las causas políticas y la conspirativa²⁴: sostiene que el cierre fue una indicación de los servicios de inteligencia del ejército, basadas en las ideas de que la UNLu era un foco de la subversión, conducida por el mismo Mignone.

A su vez, Mignone agrega, como causas del cierre algunas características de la UNLu: *la vinculación de la UNLu con la comunidad*²⁵, *la libertad académica y el pluralismo, el acercamiento de la universidad al pueblo y la facilidad de acceso para los sectores más*

²² Citado por Marcela Pronko. op. cit. pp. 24.

²³ Stendhal “Los Cenci” biblioteca página 12. Año 1995. pp. 8.

²⁴ Mignone, Emilio (1992) “*Universidad Nacional de Lujan. Origen y evolución*” Lujan: Universidad Nacional de Lujan p152-156

²⁵ Actas de la Asociación Ameghino “...1 de Abril de 1974, Cesión de salón de actos ante un pedido de la universidad el uso del salón de actos los miércoles y viernes de 19: 15 a 22 hs para dictar el curso de capacitación sindical, se acuerda solicitar tiempo de duración del mismo...”

desprotegidos.

El funcionario y profesor de antaño en la UNLu, Daniel Vázquez sostiene que fue una institución innovadora vinculada a la región con las necesidades de la sociedad:

“...La dictadura militar se ensañó con la educación, y no hay dudas de ello, pero creemos que el ataque a la UNLu fue tan drástico porque representaba tres cuestiones básicas: participación, democracia y eficiencia en la distribución del conocimiento y en su puesta en marcha absolutamente vinculada con las necesidades de la sociedad. La creación de la Universidad Nacional de Luján, respondió a un proyecto que se propuso vincular la acción académica al desarrollo regional. En este sentido, uno de los objetivos centrales fue atender las necesidades de la comunidad. Pensamos que esto motivó su clausura...”²⁶”

Leonardo Malacalza sostiene, que las causas son inherentes al proyecto académico de la UNLu²⁷: La UNLu, facilitaba el estudio a gente pobre que debía trabajar para poder estudiar, con carreras cortas, vinculada al medio social.

Por otro lado las hipótesis de los miembros fundadores de la comisión pro universidad y activos militantes en la lucha contra el cierre, más precisamente los vecinalistas señalan la “tesis de la conspiración” que ha sido recogida con más o menos intensidad por muchos autores, asta en la actualidad, marcando la hegemonía en la construcción de relato: En la reconstrucción de la historia de la Universidad, Mignone, convoca a los diferentes rectores de la Universidad, que estuvieron antes y después de su gestión, para la reconstrucción histórica e institucional. Gerardo Amado, remarca en su relato en las condiciones que arribo a la Universidad, con el incipiente rumor de cierre, que fue descartada a su persona por el ministro de Educación Pedro Bruera, su puesta en marcha del acceso a los predios de la universidad, la construcción de los primeros edificios y varias iniciativas académicas, el proceso de su gestión se caracterizaron por la buena relación y atención por parte de los organismo educativos y otros ministerios del gobierno con la UNLu, “...lo demuestran las suficientes partidas presupuestarias, los convenios con organismo oficiales de las fuerzas

²⁶ Lic. Daniel Vazquez; 17-5- 2009 “Cuando la junta Militar cerro la UNLu”. Publicado en la página de internet de la UNLu. como podemos hacer observable, la fuerza explicativa de los hechos es presentado fundamentalmente por el accionar represivo contra la universidad por su vinculación con el medio, continuando en el mismo sentido de la hipótesis de Mignone, visión que a nuestro entender continua revitalizando a un “mito fundacional” de la UNLu, sin hacer observable la estrategia de la burguesía del momento de descentralizar política y académicamente las principales casas de estudios universitarios

²⁷ Malacalza, Leonardo “Universidad Nacional de Lujan. Entre utopías, mitos y realidades” Lujan: Universidad Nacional de Lujan, p53-54

armadas, entonces en el gobierno; la rápida entrega del campo y, en general...”, luego señala los acontecimientos del cierre y de la cual lo tuvo como protagonista, ante la llegada en el relato en la cuestión de los motivos del cierre, aclara que su opinión tendrá un carácter “neutro”: *“Respondo acerca de los hechos que viví. No voy a dar interpretaciones...”* a pesar de este señalamiento dos párrafos siguientes deja entrever una hipótesis conspirativa, enunciada de manera difusa *“...y aun abra que agregar causas referidas a las personas intervinientes y su carácter, formación, ideología, prejuicios y grupos de pertenencia...”*²⁸

Años después de la versión señalada arriba se modifica o más claramente, termina de explicitarse. El rector interventor, en una entrevista que le realizáramos los autores, formula claramente que la causa fundamental fue de índole político-conspirativa contra Mignone y una disputa histórica de la UBA, por la zona de influencia *“...y en mi opinión, la causa que motivo el cierre, fue una cuestión personal que el tenía (Llerena Amadeo) con Emilio Mignone... y siempre el descontento con la desconfianza de UBA que nunca quiso que se cree en esta zona una universidad...”*²⁹.

Según Ruth Monjardin le dijo a los autores, abriendo una hipótesis de índole masónico- en una reunión que tuvo con el “presidente” de entonces -, que el cierre de la universidad, fue parte de un acuerdo que tenía el –Videla- con Llerena Amadeo (ministro de educación de entonces) y que por lo tanto, no podía romper.³⁰

Las hipótesis que formularon los diferentes rectores de la UNLu:

Juan Busnelli señala que la universidad fue cerrada por la buenas cosas innovadoras que se hacían (formación y transformación de alimentos, administradores para la pequeña y mediana empresa, la democracia de educación de adultos, el ingreso a los mayores de 25 años sin título secundario)³¹

La versión de la “UNLu” innovadora es el intento, a nuestro entender, de construir un relato “mítico” sobre los orígenes de la universidad que además agrega una descripción de lo acontecido en vez de dar una explicación a lo que sucedió: *“...el proyecto original de la universidad nacional de lujan ...tenía tanta potencialidad como efecto demostración de los cambios que podían producirse en la universidad tradicional, que resulta casi natural, que*

²⁸ Gerardo Amado en el relato de obra señalada de Mignone. el fechado de la reconstrucción de Amado figura el 28 de febrero de 1991. Edición 2014. pp. 152-160. las citas pertenecen a estas páginas.

²⁹ Amado entrevista de Autores.

³⁰ Entrevista con los Autores, 2012.

³¹ Busnelli Juan Carlos, Rector Prologo a UNLu origen y Evolución 1992, pág. 11-12

en los años más oscuros de la historia nacional de este siglo, se tratase de destruir esa luz que orientaba el rumbo innovador a seguir...en nuestro caso, las comunidades de Lujan, Campana, Chivilicoy y San Miguel, los miembros de la universidad, los políticos democráticos y la sociedad en general nunca aceptaron las excusas de aquel extraño ministro de educación que, en lugar de alentar el desarrollo de la educación superior, cerraba universidades...”³²

Oswaldo Arizio enfatiza de manera más sesuda la hipótesis de la UNLu innovadora (planes de estudio originales, carreras novedosas vinculadas a su área de influencia, organización departamental y formación e investigación interdisciplinar) y agrega que facilitó el ingreso a la educación superior de sectores *“quienes de otra manera jamás hubieran sido estudiantes universitarios”*³³

Otras voces (hipótesis) sostienen que el cierre se debía a intereses económicos sobre las tierras del Instituto Alvear y el presupuesto de la UNLu, que fueron ambos ejes de disputa por la creación de la universidad³⁴.

Para Isidoro Gilbert, desde el ámbito de la investigación académica, en su obra de historia de la FJC, conocida como la “Fede” sostiene que el cierre era un aviso que se les daba a las casas de altos estudios en la política educativa de la dictadura, resaltando la figura del rector Emilio Mignone, que se había convertido en un militante por los derechos humanos y además agrega que en la UNLu, fue refugio -durante su gestión- de docentes peronistas, comunistas e inclusive docentes exiliados chilenos³⁵.

Julio Duran, estudiante de la época, argumenta que el cierre de la UNLu pudo llevarse a cabo por la escasa matrícula con la que contaba la universidad al momento del cierre (2000)

³² Universidad Nacional de Lujan XV Aniversario de su Reapertura, Memoria Visual. Lic. Antonio Lapolla, Rector (1994-1998) pág. 8.

³³ Arizio Oswaldo, Rector de la UNLu (2005-2009), Prologo a la segunda Edición de UNLu Origen y Evolución, 2007, pág. 6.

³⁴ Volante del FUL- Frente universitario de Liberación- del 7 de Mayo de 1974. “...o son ajenos a esta maniobras precisos intereses económicos decididos a copar la conducción de la Universidad a fin de beneficiarse con la explotación de los campos del instituto y con las licitaciones de la universidad debe llamar para realizar su plan de obras públicas (...) son cómplices de esta maniobra oscuros personajes de Lujan desplazados de distintos ordenes de la conducción...” si bien este volante pertenece a un conflicto anterior, durante la creación de la Universidad, aporta a la argumentación de la hipótesis mencionada.

³⁵ Gilbert, óp. cit, pág. 654“...¿Por qué semejante decisión que, a primera vista, no constituía un factor de perturbación académica ni social? para los protagonistas de esos días, la clausura fe una especie de aviso a las altas casas de estudio, a los claustros, de que no había culminado el proceso de depuración de alumnos. Pero Lujan había tenido como rector a Emilio Mignone, quien entonces se había convertido en uno de los fiscales más enconados contra la represión brutal; su hija era desaparecida. Por otro lado, ese lugar fue una especie de refugio académico de profesores demócratas e incluso de izquierda, peronistas o comunistas...”

en su sede central y en las sedes de la misma.³⁶

Para otros tuvo que ver con un plan de Llerena Amadeo de una supuesta racionalidad económica, a lo que se sumaba una dosis conspirativa al señalar al interés del rectorado de la UBA en querer ocupar los predios de la Universidad para dictar las carreras de Ingeniería agropecuaria y Veterinarias, hipótesis sostenida por los apologetas afines al gobierno, separando a Videla de la decisión y las cúpulas militares, atribuyendo a un simple decisión del ministro, bastante ingenua.

Los sectores politizados que enfrentaron el cierre sostienen que la dictadura, tiene dos ideas fundamentales contemplaba de un programa más abarcativo y una dosis conspirativa. En cuanto a la primera cuestión se pretendía constreñir la enseñanza universitaria pública a las universidades tradicionales, cuya matrícula se vería restringida por la aplicación de cupos y la implementación de aranceles. La vacancia generada estaría cubierta por la oferta privada, y, para los sectores de menores ingresos, por institutos de nivel terciario, en cuanto al segundo elemento señala que entre Llerena y Mignone se había desarrollado una amistad que se había truncado luego del acercamiento de Mignone al Partido Justicialista, volcándose como un activo colaborador, que fue entendido como una traición por sus antiguos compañeros de ruta en la Acción Católica, la UNLu era el chivo expiatorio del “redimensionamiento” de una venganza por elevación contra Mignone³⁷.

La investigadora de la política educativa de la última dictadura Laura Rodríguez, señala varios niveles analíticos para entender el caso del cierre de la Universidad de Lujan, en primer lugar desde la llegada de la dictadura de 1976 se había planteado como política educativa superior el “redimensionamiento” planteado por varios ministros de manera fallida, con la llegada de Llerena, se implementa dicha política, que tuvieron impacto en las casa de altos estudios privadas y públicas, por otro lado, toma como referencia explícita los dichos de Llerena Amadeo en el seno de la CAL, la necesidad de subordinar a la UNLu al seno de la UBA “... si el día de mañana tiene que hacerse una Universidad Nacional en Luján, no se va a poder dejar de lado toda la actividad académica – de nivel espero que excelente- que pueda desarrollar la UBA en ese campo de 250 ha...” y por otro lado señala que el ministro de Educación tenía un problema personal con el ex rector Emilio Mignone,

³⁶ Jornadas educación y Memoria

³⁷ Fliess op cit.pp. 73.

que lo acusaba de haber convertido la UNLu en una cuna de subversivos, y que su persona era un aliado de los organismos internacionales como la OEA, el CLACSO y FLACSO³⁸.

En una investigación reciente, el egresado y profesor de la Universidad Ignacio Cabrera sostiene una hipótesis multicausal que tiene varios niveles que se interrelacionan “...el cierre estuvo vinculado al contexto político de la época, al proyecto educativo y social de la Universidad, que sin ser revolucionaria, presentaba peculiaridades que la distinguían de otras universidades, a la influencia del integrismo católico en el Ministerio de educación y al peso que pudieron haber tenido los enfrentamientos personales de sus protagonistas”³⁹

Desde nuestra perspectiva, algunas de estas hipótesis tienen algo que ver con las causas, pero en primer lugar nuestra hipótesis principal radica en que entendemos que el cierre de la UNLu tiene una explicación de índole estructural, expresa una contradicción entre la dictadura de Lanusse y la dictadura de Videla, por un diferente proyecto de sistema universitario, en esta nueva etapa, la dictadura era fuertemente crítica del Plan Taquini y fundamentalmente se caracterizaba por el ataque directo a la educación pública⁴⁰ en general

³⁸ Rodríguez Laura “Las políticas de fusión y cierre aplicado en la Universidad” XI jornadas de Sociología en la UBA. la autora cita como eje de la argumentación las declaraciones de Llerena Amadeo a la CAL del plenario del 13 de febrero de 1980. “...dar un ejemplo a Latinoamérica de cómo podría ser la universidad del futuro en una estructuración socialista. Yo estaba en la OEA en esa época como presidente del Comité Interamericano de Educación y pude saber que se pagaron contratos al doctor Emilio Mignone para presentar el esquema de universidad que debía generalizarse por Latinoamérica. Y ese contrato se hizo por parte del actual secretario ejecutivo para la Educación, Ciencia y Cultura de la OEA, señor González Reyes, que es un venezolano de izquierda, agitador estudiantil. Ese estudio se llevó a todas las organizaciones universitarias de Latinoamérica de izquierda [...] Pero en cambio en la universidad de Luján se hizo toda una concepción tendiente a tener presente esa universidad del futuro, y de un futuro estructurado de una manera socialista en toda América. [...] Mignone fue rector durante los años del loquero [1973-1976] y el experto internacional que había presentado al mundo latinoamericano las excelencias de esta nueva universidad tipo. Fijense que nosotros tenemos graves dificultades con la permanencia en Argentina de CLACSO, apéndice de FLACSO, que encausa los fondos internacionales a sectores muy allegados a todo lo que pueda ser la subversión [...] Los créditos que vienen de todos esos sectores para algunos proyectos internacionales se encausan con gente que en general es de la Universidad de Luján [...] Mignone está en OEA en 1968 y consigue ir a CONADE manteniendo su cargo en la OEA, incluso no podía ser un experto argentino en la Argentina, podía ir al Uruguay, pero no en la Argentina, esas eran las normas de OEA. Permanece en CONADE, pasa a CONASE y luego es designado subsecretario. Tuvo intervención en todo eso y en la gestión prácticamente de la Universidad y se aprovecha la posibilidad que brindan los enunciados del Plan Nacional de Desarrollo 1971 para llevar a la práctica este tipo de universidad...”

³⁹ Ignacio Cabrera “El cierre de la UNLu: una indagación sobre sus causas” 2014. Tesis de licenciatura. pp. 2.

⁴⁰ Pujol Rock y dictadura” Crónica de una generación (1976-1983) Emece pág. 152 “...el cierre de la universidad de Lujan no fue la única noticia alarmante de ese verano. A punto de comenzar las clases en las escuelas, se conoció el número de analfabetos que aun había en el país. En términos reales, casi un diez por ciento de la población nacional carecía de una educación básica que le permitiera leer y escribir. Consultado por Gente el brigadier Graffigna le dio una interpretación particular, si bien compartida por la mayoría de sus compañeros: “Lo que vale ahora es que tenemos ese 90% de alfabetizados con profundas convicciones occidentales, democráticas occidentales, democráticas y cristianas. La universidad fue de la subversión y el comunismo. Si eso hubiera seguido un año más, todavía tendríamos consecuencias. A una persona de 25 años

y en particular a la universitaria, limitando el crecimiento del sistema universitario en términos institucionales,⁴¹ reduciendo la masificación en la matrícula⁴², con su correspondiente reducción presupuestaria, arancelamientos, cupos, cerrando y convirtiendo carreras, disminución de la investigación⁴³, expulsiones, cesantías y desapariciones⁴⁴ y el cierre de la UNLu. En los argumentos de Llerena Amadeo se explicita que se buscaba poner en marcha un “*plan destinado a recortar el proceso de expansión del sistema universitario iniciado alrededor de los años 70*”⁴⁵

En segundo orden la hipótesis secundaria, la historia del entramado político que se desarrolla en la propia institución universidad, durante el periodo, los indicadores: el activismo político y gremial en el claustro estudiantil se encontraba estaba todavía en germinación, producto del “aborto prematuro” ejecutado por una política estatal, a partir del año 74, y que tuvo por tanto su “coletazo” interno que se expresó en el tipo de

es más difícil cambiarle las ideas...”

⁴¹ Buchbinder Pablo “Los sistemas universitarios de Apuntes sobre la formación del movimiento estudiantil argentino (1943-1973) Ed. Final Abierto (2010) pág. 22 “...en la Argentina se trató de limitar el crecimiento del sistema en términos institucionales. Durante la dictadura militar no se crearon universidades públicas. Incluso se cerró una Universidad, la de Luján, entre 1979 y 1980...”

³³ Laura Graciela Rodríguez y Germán Soprano “la política universitaria de la dictadura militar en la Argentina. Proyectos de reestructuración del sistema de educación superior (1976-1983)” en Nuevo mundo, cuestiones del tiempo presente, [http://nuevo mundo.revues.org/56023](http://nuevo_mundo.revues.org/56023) “...en el razonamiento de los ministros del proceso, la “masificación” de la universidad desplegada desde mediados del siglo XX había alimentado el proceso de radicalización política de estudiantes y profesores, un fenómeno que había terminado instalando la “subversión” en sus aulas. En consecuencia, las políticas de “redimensionamiento” de 1976 a 1980 introducían una nueva modalidad de ingreso a la universidad, la reducción del cupo de estudiantes por carreras, el arancelamiento de diversos trámites administrativos y la supresión o fusión de casas de estudios y carreras. En suma, se trataba de políticas destinadas a recortar el número de universidades y el porcentaje de estudiantes inscriptos...”

⁴³ Perspectiva universitaria N°8 Abril de 1980, pág. 4-5 “...el cierre de la carrera de Analista de Sistemas, la conversión de la carrera de Sociología en un post grado, la desaparición de materias importantes en los planes de estudios...sus causas hay que buscarlas en los planes de estudio francamente arcaicos, para cuya renovación no se convoca a los más avanzados especialistas, ni se da participación a los docentes, ni a nadie(...) en la baja de nivel también influye el desaliento al trabajo docente y la consecuente deserción que se produce en ese campo, desde el ámbito de los maestros primarios hasta los más destacados especialistas de la universidad (...) la escasez de presupuesto que impide la renovación y aun el mantenimiento de la base material indispensable para la tarea de enseñar y aprender y aun más, de investigar. Por último, parece haber un planificado impedimento a toda formación creadora y su reemplazo por una mera instrucción repetidora y, en el mejor de los casos, tecnicista. De ello se encarga la falta de libertad de expresión en los claustros, la evitación de toda polémica esclarecedora, de imposibilidad de participar y opinar(...) en resumen: reducción, reducción, reducción, como si una tribu de jibaros hubiera impuesto la consigna para el sistema educativo argentino...”

⁴⁴ CONADEP; Nunca Más. Informe de la Comisión Nacional sobre la desaparición de Personas, Buenos Aires, Eudeba, 1985, pág. 480. Según el organismo el 5,7% de las víctimas del terrorismo eran docentes y 21% eran estudiantes.

⁴⁵ Rodríguez en XI jornadas de Sociología. pp. 9.

organización espontánea durante la lucha contra el cierre⁴⁶; y por otro lado, las diferentes cesantías, “renuncias” eufemismo de despidos encubiertos y despidos explícitos, que comienza con los interventores y que también es “obedecida” por el rector interventor, Amado, que personifica “la contra interna”, por tanto, lo que se produjo con estas medidas fue la desarticulación de una débil oposición militante de docentes⁴⁷, funcionarios y trabajadores, sumado a esta situación, se agregan la desaparición de varios docentes, de modo que “el saldo”, en el terreno de la oposición política se encontraba “pacificado”⁴⁸, lo que explica a nuestro entender la situación en la UNLu, y que además, por otro lado la información de los servicios, sobre el mapa político tenían claro (informes de la DIPBA) los que detentaban el gobierno de la UNLu, luego del “interregno” de Mignone, eran los colaboradores civiles de la dictadura, y serán los que tendrán “el sartén por el mango” en la conducción de la lucha contra el cierre⁴⁹.

(III) La torre de Babel, en la UNLu: La unidad en la diversidad en la lucha contra el cierre.

“...el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio del cual se lucha, aquel poder del que uno quiere adueñarse...”

Michel Foucault “El orden del discurso”.

⁴⁶ Norma Michí, estudiante de la época (docente actual de Cs de la Educación) cristaliza, el clima del momento, en el estudiantado: “...yo entre en el 76 en la universidad y la posibilidad de la organización estudiantil estaba cortada absolutamente. Si, estaban los compañeros, que por ahí es otra categoría que nos permitió sobrevivir en la dictadura, la idea de compañero (...) lo que si existía algo parecido a estar en una gran cárcel, esa creación de códigos para entendernos...” jornada Educación y Memoria, donde participé con otros ex estudiantes que estuvieron contra el cierre.

⁴⁷ Mignone Emilio “Universidad de Lujan: el revés de la trama” pág. 35 “...producido el golpe de estado del 24 de marzo y la subsiguiente intervención militar de la universidad el número de profesores declarados prescindibles fue ínfimo y la decisión posteriormente anulada en la mitad de los casos...”

⁴⁸ Entrevista a Fliess “...en la parte de sociales (departamento) quedo la gente más afín a la derecha y sobre todo al proceso, en educación también la directora fue Josefina Sánchez (proveniente de la derecha católica), había gente suelta que no era reaccionaria, donde nadie pregunto mucho fue en el área más básica de política científica y tecnológica (...) como una tolerancia rara...”

⁴⁹ Califa Juan “El movimiento estudiantil en la UBA entre 1955 y 1976. Un estado de la cuestión y algunos elementos para su estudio” pág. 72 “...un análisis fructífero, que capte las complejidades del caso, debe situarse desde una historia interna de las instituciones, aunque por supuesto enmarcada en el contexto político general en el que se desenvuelve la vida estudiantil...” coincidimos con el autor en el método de investigación de la reconstrucción en tratar de poner en articulación los elementos estructurales del análisis sin perder de vista la historia interior que se desarrollo en la propia institución para tratar de entender la trayectoria que tomaron los acontecimientos.

Desde antes del anuncio del ministro Llerena, como señalamos, la comunidad universitaria comienza a tomar forma la lucha contra el cierre de la UNLu, con un repertorio amplio de acciones, que duró un año, donde a través de, adhesiones de personalidades de la cultura y derechos humanos-como Ernesto Sabato⁵⁰, Jorge Luis Borges, León Gieco, María Elena Walsh y Adolfo Pérez Esquivel, entre otros-, marchas, petitorios, gestiones, ayunos, entrevistas con empresarios, ministros y autoridades, autoridades de toda jerarquía y toma de la universidad⁵¹, intentaron rectificar la decisión de la dictadura cívico militar. Esta lucha concluyó, en una “derrota anunciada”. La UNLu que “sobrevivió” pasó a ser una dependencia de la Facultad de Farmacia y Bioquímica de la UBA, donde se dictó solo la carrera de Ingeniería en Alimentos⁵², ya que no existía en ninguna otra universidad del país, todas las demás carreras de la universidad fueron cerradas y en otros casos pasaron a depender de otras universidades. Todos los bienes inmuebles y muebles, como también los equipos de servicios fueron trasladados y alojados en la UBA.

Frente al anuncio del cierre la Comunidad universitaria comienza una resistencia activa con el objetivo de frenar la decisión del Ministro de Cultura y Educación, desarrollando paralelamente la mayor cantidad de solidaridades y apoyos posibles. El movimiento para cumplir el objetivo consistió en un “juego a dos bandas”, por un lado se busco interesar a figuras del gobierno, las cúpulas militares e integrantes de las Fuerzas Armadas, también a

⁵⁰ Publicación de internet Universia “Hace 20 años la UNLu volvía de la clausura militar” en diciembre de 1979 declaraba Sabato “...se acaba de echar abajo la fervorosa, tenaz y patriótica tarea que la UNLu llevo a cabo de la cultura regional. La resolución ministerial no solo acaba con una de las más alentadoras experiencias locales, sino que contribuye a acrecentar la ya monstruosa macrocefalia del país, causa de la mayor parte de nuestras desventuras. A las autoridades de la universidad de Lujan, a sus profesores y alumnos, parte de los cuales cumplen una huelga de hambre en la Basílica, les ruego que acepten mi solidaridad en estos momentos de tristeza...”

⁵¹ La Nación 26-12-1979 “...el coordinador a cargo del despacho de la Universidad Nacional de Lujan, doctor Roberto Pain, decidió dejar sin efecto la disposición por la cual se concede asueto al personal de esa casa de estudios durante el fin de semana ultimo, con motivo de la Navidad, debido a un pedido de numerosos profesores y alumnos que deseaban permaneciera abierta para invitar a las personas que quisieran visitarla...”

⁵² Asociación Universitaria del sector alimentario- ausal (publicación de internet) “...en 1973 comienza el dictado de un ciclo de formación general, común a todas las carreras de la universidad y al año siguiente se dictan los primeros cursos de la flamante carrera de licenciatura en transformación de Alimentos, pionera en el país. En 1977 se reciben los primeros técnicos universitarios en tecnología de Alimentos, y paralelamente, se rediseña la carrera, transformándola en ingeniería de Alimentos...los primeros graduados ingenieros defienden su trabajo final en el verano 1979-1980. En ese mismo periodo se produce el bochornoso cierre de la UNLu por mano de la dictadura militar. La carrera sigue, en ese periodo, funcionando en Lujan, bajo la dependencia de la Facultad de Farmacia y Bioquímica de la UBA, la que hace un aporte de profesores de la misma. Luego pasa a depender directamente del rectorado de la UBA, sin modificar la planta docente y reorientando el plan de estudios...”

su “coro” acompañante civil y eclesiástico. Lo que se buscaba era influir en la decisión del presidente Videla para que rectifique la resolución. Los que llevaron a cabo esta iniciativa fueron los antiguos miembros hegemónicos de la ex comisión pro universidad, que tuvieron encuentros con el ministro del interior Gral. Albano Harguindeguy, con los secretarios generales del ejército, la Armada y la Aeronáutica y con otros funcionarios del gobierno militar. Por otro lado, la otra pata de la agitación se centro en lograr la adhesión de personalidades de la política, la cultura, y la actividad económica. En este aspecto se consiguió lograr la adhesión de destacados dirigentes radicales como Marcelo Marco y Eduardo Crnko, como también de dirigentes estudiantiles como Marcelo Arbit del MOR y Ernesto Jaimovich, del Movimiento Nacional Reformista. en este plano se destacaron el sector de la UCR y el PC.

Desde un comienzo surgen los matices y las contradicciones internas en el amplio frente anti cierre, que pondrá en evidencia a dos grupos fundamentales, teniendo a un tercero que termina favoreciendo a uno de los dos. En su reconstrucción Enrique Fliess hace referencia a estos alineamientos que terminan de cristalizar al calor de los acontecimientos al interior de los docentes, de la que tampoco estuvo exento el estudiantado: “...*Un sector, al que pertenecíamos docentes y estudiantes con una militancia partidaria definida y una actitud claramente opuesta al Proceso, consideraba positiva la colaboración de militantes ajenos a la universidad y aceptaba su participación, con voz pero sin voto, en nuestras reuniones. En el otro extremo, aquellos que sostenían la tesitura de no irritar a los militares abogaban lisa y llanamente por prohibirles el acceso a las asambleas. No era casual que esta postura fuera defendida por quienes tenían vínculos más o menos cercanos con el gobierno. Por último, un tercer grupo se ubicaba en una posición intermedia, aceptando la presencia foránea, pero sin permitirle intervenir en las deliberaciones (...)*La relación con militantes de otras universidades llevó a que algunos alumnos consideraran la posibilidad de crear centros de estudiantes de las distintas carreras y unificarlos en una Federación Universitaria de Luján. El planteo tuvo amplia repercusión, pero la reacción del alumnado no fue unánime. Muchos adhirieron a la iniciativa, pero un sector estudiantil numéricamente importante se opuso a la misma, sosteniendo que era preferible seguir funcionando como “un grupo de amigos”. Eran reacios a darse una estructura orgánica, y confiaban la orientación del movimiento a lo que en cada momento decidieran las

asambleas. El primer grupo, que tenía como uno de sus referentes a Alberto Valdés, era minoritario entre los estudiantes de Luján, pero había cobrado fuerza en el Centro Regional General Sarmiento. Contaba también con el respaldo de algunos docentes que en función de nuestra experiencia entendíamos que, fuera cual fuera la definición del conflicto, parecía importante la existencia de un movimiento estudiantil organizado, en previsión de acontecimientos futuros. En esta postura nos ubicábamos Olabe, Assef, Benavidez y quien escribe estas líneas. El sector espontaneísta, con fuerte arraigo entre quienes cursaban sus estudios en la Sede Central, exhibía tintes de un anarquismo romántico, y en líneas generales reflejaba el temor de ser usados por intereses ajenos a la UNLu. Este “grupo de amigos”, integrado entre otros por Carlos Coviella, Fernando Momo, Ana Soderini, Silvia de la Plaza y Ricardo Edelstein tenía también mentores de mayor edad, entre los que se destacaban Jaime de la Plaza y Leonardo Malacalza...”⁵³.

Estos bloques estaban representados, por un lado, por el sector lujanero que se expresaba en la comisión pro universidad, en la identidad política de los “vecinalistas” de “la contra” al interior de la universidad que tenían la hegemonía⁵⁴ y en vastos sectores “independientes”, que dirigieron y enmarcaron la lucha y los objetivos en los marcos legales e institucionales⁵⁵, poniendo los ejes en sí al objeto de la lucha, imponiendo los puntos de vista en los objetivos, (mecanismo por el cual opera la violencia simbólica y que se ejerce como violencia suave y disfrazada) en la fuerza de la denuncia y la legitimidad de la acción en contra del ministro de educación y que por otro lado al mismo tiempo, al interior de la propia universidad “escamotearon” y maniobraron para evitar el pedido por la reapertura de los centros regionales como parte del reclamo, estrechando sus intenciones y

⁵³ Fliess pp. 51-52.

⁵⁴ Julio Duran, en jornada “Universidad y Dictadura” en UNLu, 2012 “...la cuestión no era sencillamente de estructura de la universidad o por el tipo de universidad o porque nosotros hicimos una lucha, una estudiantina. Detrás de todo eso había una cuestión ideológica, acá paraban los autos, las coupe cargada con tipos con armas en la cintura. No nos desaparecían porque en realidad había gente que estaba comprometida con el proceso y que yo creo pararon un poco la mano. Pero hubo mucha gente que estuvo expuesta...”

⁵⁵ Fernando Momo en “tiempo Argentino” 24-3-2011, edición digital “... (la universidad) Nos enseñó que podíamos trabajar en asamblea y llevar adelante las iniciativas votadas aunque no estuviéramos totalmente de acuerdo en lo personal con ellas; o sea, que aprendimos un ejercicio único de la democracia directa. Nos enseñó que podíamos trabajar juntos a pesar de las diferencias (o quizás gracias a ellas) por un objetivo común más importante que cualquier diferencia. Estábamos tan seguros y tranquilos de que teníamos razón que -quizás algo inocentemente- no dudábamos de que íbamos a ganar la lucha. .. Luchamos contra el cierre, y cuando la cerraron empezamos a trabajar por la reapertura...” . a nuestro entender el proceso de unidad en la diversidad y poniendo el objetivo común, nucleaba a una heterogeneidad en la composición contra el cierre, pero con una conducción claramente identificada.

pedidos a la centralidad de su sede central, con una clara orientación política concreta, que se caracteriza por la representación de una identidad regional derechista⁵⁶ y que adopta postulados “contradictorios” en relación a los centros regionales.

Por otro lado en la lucha contra el cierre, se encontraban otros sectores de organizaciones políticas, representadas en el Radicalismo⁵⁷, en el Partido Comunista⁵⁸ y otros sectores de izquierda; que confluían en la lucha misma, con los sectores conservadores localistas⁵⁹ “...cuando el enemigo era muy claro, la unidad era fácil, sectores de la izquierda moderada, la extrema izquierda, hasta sectores de derecha, que convivieron con nosotros y eran de la comisión pro universidad...”⁶⁰, estos sectores progresistas y de izquierda, por un lado, denunciaban tangencialmente a la dictadura militar y su política estatal contra la educación pública, ponían la fuerza de la denuncia en la pérdida de soberanía para el desarrollo⁶¹, esta posición era la única voz que se planteaba de una posición política,

⁵⁶ Julio duran actividad “...en la lucha contra el cierre, la ley de la reapertura fuimos a vendérsela a cada partido político, para que la pusiera como primera ley de reivindicación de la democracia y así fue, fue la primera ley que se produjo. **Logramos que se incluyera la reapertura de la Universidad Nacional de Lujan y sus centros regionales, con el objeto de evitar cualquier maniobra de gente de Lujan que no quería los centros regionales...hablando de la eficiencia, en realidad se ponía la misma excusa que tenían los gobiernos y sectores más reaccionarios de la educación, para no extender la matrícula universitaria...**”

⁵⁷ Enrique Fliess y Carlos Aboledo “...la medida provoco un repudio que se extendió prácticamente a todos los sectores de la vida nacional, generando un sostenido movimiento de protesta las posteriores gestiones de la comunidad universitaria de Lujan lograron que casi la totalidad de los partidos políticos incluyera expresamente su reapertura entre los puntos de sus plataformas electorales...de aquellas elites elegidas por la mano de Dios para gobernar, serian la “cría del proceso”, hoy nadie se acuerda. Ahora sus pretores integrantes hacen gala de pureza democrática y se ufanan en la creación de múltiples fuerzas “centristas” (eufemismo utilizado, por los conservadores vernáculos para no llamarse derechistas a secas)” *el Civismo*, 5-3-1983. según nuestra interpretación los autores estaban pensando en una salida “democrática” a la situación, lo que estaría explicando su incapacidad de poder dirigir el movimiento y se explicita con una crítica por elevación a los que efectivamente condujeron la lucha.

⁵⁸ Entrevista con Fliess “...los más eficaces por supuesto eran los compañeros del PC, que eran los más organizados, sabían movilizar gente, sabían generar adhesiones y **eso nos traía problemas** (...) acá por ejemplo solía el responsable de educación superior José Gabricker, acá estaba el Vasco Olave que había sido presidente de la FULP (...) estaba Juan Carlos Asef, químico, que había sido dirigente de la FULP y lo habíamos traído como cuadro político (...) y había otro muchacho que estaba en la FUA que se llamaba Marcelo Ardit, que era estudiante de medicina, también un cuadro político...”

⁵⁹ Fernando Momo *EL CIVISMO* 28-5-2013 “...ni los radicales, ni el partido comunista, ni la “derecha” condujeron la lucha contra el cierre ni la lucha por la reapertura. Muchas personas con diferente ideología participaron, y la conducción fue diversa y mucho más amplio que un consorcio partidario...” la hipótesis planteada por Momo es una lucha “sin conducción”, lo que roza el planteo ridículo, omitiendo la intervención de fuerzas políticas concretas que tienen personificaciones concretas con apellidos e historias en la región y en la institución, estrechando el análisis al planteo metafísico “la conducción fue diversa y mucho más amplia” lo que estaría expresando una posición subjetivista en la construcción de su “relato”.

⁶⁰ Julio Duran (Agrónomo), desgravación de jornada “educación y memoria”

⁶¹ En la publicación Orientación, de filiación comunista denunciaba en la editorial de la revista a la medida como, pag 4 y 6 “...lo grave que es en si el cierre de la universidad Nacional de Lujan, lo mas grave de todo es que no es un hecho aislado. puede decirse que los acontecimientos de esa localidad, por la resonancia que

actuando con prudencia, ante la apología hegemónica de los sectores apolíticos y conservadores que reinaba en el grueso de los participantes. Por otro lado al interior de la alianza que se constituyó en torno a la medida contra el cierre, se encontraban en una relación de fuerzas, desfavorables respecto a la conducción política real⁶², pero que sin embargo funcionó articulando en un “frente contra el cierre” de hecho, impuesto por la fuerza de las circunstancias y los que estaban destinados a tener un papel protagónico en la dirección del proceso son los vecinalistas locales, los mismos que eran aliados de la dictadura en la localidad y en el pasado reciente en la universidad, pero la nueva situación generada en la Universidad los hacía estar en contra.

A nuestro entender, el proceso de “paz” social que consolidaron las fuerzas del monopolio de la fuerza de las FFAA durante “el proceso de reorganización nacional” y fundamentalmente durante el periodo 1976-1979 sembró en el terreno de la lucha de clases, la contrarrevolución, que se caracterizó por realizar el exterminio de la fuerza social revolucionaria en disputa de la iniciativa en todos los terrenos de la lucha de clases⁶³ y para

alcanzaron, son como la punta del iceberg, que destaca y asume la orientación global de la política educativa implementada por el ministerio. Esta, en efecto, lejos de ser errática o caprichosa, como podría parecer a un observador superficial, está signada por tendencias bien definidas y lamentablemente coherentes(...) esos argumentos, sin embargo, no son exclusivos del Dr. Llerena Amadeo y se hacen explícitos en otras áreas conflictivas del quehacer nacional. Notoriamente desde Economía se decreta, bajo la falacia del “eficientísimo”, el desmantelamiento de la producción nacional, particularmente la industrial, pero últimamente y por diversos caminos también la agropecuaria. Si la empresa estatal es deficiente, se la liquida (nunca se la mejora); si la industria nacional no puede competir con los grandes países desarrollados, se le crean condiciones aun más difíciles y, por fin, se la deja morir...”

⁶² Entrevista a Fliess “...**sector fuerte, que planteaban no enfrentar a los militares y no buscar apoyos externos de partidos políticos no tampoco en el movimiento estudiantil, no hacer de esto una bandera política, todo se podría negociar entre amigos en despacho y se iba a conseguir que la universidad se mantenga y doblar el brazo al ministerio**”- **que sector impulsaban estas propuestas- “la comisión pro universidad, Jech, Jaime de la Plaza-oscilaba según el día- Malacalza-que tiene un pensamiento bastante anárquico(...)** y por otro lado el grupo de los más pesimistas como yo que pensábamos que el cierre era imposible de evitar, pero si lo que se podía sacar en limpio era una movilización política y concientización política de gente y generar en Luján en lo que quedaba de Alimentos(...) un germen político, que se creara una federación universitaria, que se generara un movimiento estudiantil politizado como una garantía de mantener movilizada el tema de la universidad (...) y los que teníamos filiación política nos interesaba hacer campaña política contra la dictadura...”

⁶³ La contrarrevolución no solo no se desarrolló “fronteras adentro” en los países donde se desarrollaron dictaduras, sino que fue parte de una estrategia de un estado mayor conjunto unificado en el cono Sur, comandada por Estados Unidos, desarrollando vínculos de “colaboración” en Centroamérica “...la dictadura Argentina (1976-1983) se involucro con los proyectos norteamericanos en la materia, desde el apoyo prestado por Jorge Videla al dictador Anastasio Somoza y, fundamentalmente, bajo las presidencias de Roberto Viola y Leopoldo Galtieri, quienes en función de la llamada *operación Calipso* enviaron “asesores” militares y de Seguridad a Centroamérica para apoyar a las dictaduras de la región y dar cumplimiento al despliegue de la “tercera guerra mundial contra el marxismo”...” *Beba Balve Carlos Suarez “La estrategia neocolonial del imperio El Documento Santa Fe IV ediciones Siena- Palabra Argentina pág. 80-81*

cumplir su objetivo estrecharon vínculos de alianzas con políticos civiles, como una táctica de alianzas políticas, que implica un movimiento de estratagema, que implicó “lavarse la cara” en el manejo de las instituciones dependientes del estado, sirviéndose de la gestión de aliados civiles en la dominación, lo que, por tanto, tiñe la situación analizada en el país, las universidades en general y en particular la UNLu, lo que genera simultáneamente un “microclima inmanente” que en nuestro caso tiene como corolario, su desenvolvimiento en la conducción efectiva de la “Contra” de la lucha, en el plano institucional, docentes y estudiantil⁶⁴. Son los representantes más idóneos para cumplir el papel en este escenario de fuerzas.

A nuestro entender la lucha contra el cierre planteo un problema universal de la acción política colectiva, planteándose el problema general de los dirigentes y dirigidos señalados por Gramsci⁶⁵ - el problema de los dirigentes y dirigidos es un elemento común de los que dirigen procesos revolucionarios o contrarrevolucionarios⁶⁶ - en un contexto muy particular de la historia nacional, en una de las localidades más conservadoras del país, y con un vecinalismo que tiene una historia previa y manejo de instituciones estatales locales, condiciones que le permitirán acceder al centro de la dirección política de la lucha contra el cierre, ¿podría haber sido otra política la que dirigiera la lucha? no por supuesto, el contexto determinaba que fueran los conductores los que tendrían mejores condiciones políticas.

La interpretación de entonces (que continua en la realidad presente, bajo una versión con ropaje “progresista”), es que se trataba de una decisión de “trasnochados”, “mal entonados” o “mentirosos” funcionarios, que fue la impronta que adopto la “táctica” que se (auto)

⁶⁴ Silvia de la Plaza, desgravaciones de la jornada “Educación y Memoria” “... acá había un grado de organización muy alto, que me parece no está señalado en el documento de Pronko (la actividad se organizo en taller, sobre la base del documento de Marcela Pronko citado), funcionábamos como una grupo, o sea acá aparecía alguien de la editorial Atlántida nos colgaba carteles cuando lo habíamos sacado para sacarle la foto para sacarlo y al instante acá estábamos todos con escribano, que se yo...”

⁶⁵ Antonio Gramsci pp Elementos de política pp 25 “...*toda la ciencia y el arte político se basan en este hecho primordial, irreductible (en ciertas condiciones generales). Sus orígenes constituyen un problema en si, que deberá ser estudiado en si (por lo menos podrá y deberá estudiarse como atenuar y hacer desaparecer el hecho modificando aquellas condiciones que sean identificadas como actuantes en este sentido), pero sigue existiendo el hecho que existen dirigentes y dirigidos, gobernantes y gobernados...*”

⁶⁶ Hobsbawm, “como cambiar el mundo” pp.334 “...*es arto evidente que de vez en cuando toma algún problema o incidente histórico como punto de partida y a continuación generaliza a partir del mismo, no solamente sobre la política de la clase dirigente o de algunas situaciones similares, sino sobre la política en general. Esto es así porque es consciente en todo momento de que ay algo común entre las relaciones políticas de los hombres en todas las sociedades, o por lo menos en una jama históricamente muy amplia de sociedades; como por ejemplo le gustaba recordar entre dirigidos y dirigentes...*”

impuso de hecho, en la lucha contra el cierre, por parte de la mayoría del movimiento “anti cierre”, la fuerza de la denuncia estuvo en la personalización del ministro de Educación Llerena Amadeo, una clave que remite a las luchas del antiguo régimen, la idea de la mala decisión del mal ministro, con loas hacia el presidente Videla, expresando a nuestro entender varias cuestiones, por un lado, el “libreto” sobre las cuestiones principales de la discusión programática lo manejaba “la contra”⁶⁷, respaldados por una situación política favorable en el país, la ciudad y la universidad, y que por otro lado, lo que estaría indicando la táctica adoptada, era que el “destino” de la lucha contra el cierre, estaba en las manos de una interna en la derecha misma⁶⁸; lo que contorneo el escenario para el desarrollo de una estrategia legítima que resultaba de la presión despolitizada de los dominantes.

2-Palabras finales

“¡Quien tenga oídos para oír, que oiga!... ¡prestad atención!... ¿aun no comprendéis ni entendéis?”

Marcos 4, 9; 8, 17.

“Los alumnos de la UNLu de 1979 que luchamos contra el cierre de la UNLu, que tomamos la universidad en su defensa ese 1979, y que llevamos a cabo un proceso de movilización y organización en contra de la dictadura asesina de Videla, estamos en desacuerdo con las conclusiones de la ponencia “Informe sobre la Dirección de Inteligencia de la policía de Buenos Aires (DIPBA) en la UNLu” que se presenta hoy aquí...”

⁶⁷ Fliess op cit. pp. “...Una vez efectuadas algunas modificaciones cosméticas en el orden de las firmas, que quedaron encabezadas por Acuña Anzorena y Alconada Aramburú, pensamos que la solicitada estaba en condiciones de ser publicada. Sin embargo, surgió un nuevo escollo, ya no en una asamblea, sino en lo que podría denominarse la “mesa chica” de la resistencia al cierre. Con tono misterioso se habló de una gestión reservada ante el Comandante en Jefe del Ejército, Teniente General Roberto Viola, que podía dar un vuelco definitivo al conflicto en que estaba envuelta la universidad. Había que seguir esperando, y no irritar a los militares. El argumento no me convenció, pero, como es mi costumbre, acaté la decisión de la mayoría...”

⁶⁸ Pierre Bordieu “Espacio Social y génesis de las “clases”” en Sociología y cultura, pág. 291 nota 7 “...al apropiarse de las palabras en que se encuentra depositado todo aquello que un grupo reconoce es asegurarse una ventaja considerable en las luchas por el poder...las palabras del léxico político llevan en sí mismas la polémica en forma de polisemia, lo cual es la huella de los usos antagónicos que de ella han hecho y hacen grupos diferentes. Una de las estrategias más universales de los profesionales del poder simbólico... consiste en poner de su lado el sentido común, apropiándose de las palabras a las que todo el grupo da valor porque son los depositarias de su creencia...”

*Grupo de ex alumnos de la UNLu de 1979*⁶⁹.

Desde la creación de la Universidad se planteó el problema de pasar de los papeles a la realidad. El efímero rectorado de Ramón Rossell (fines de 1972, hasta principios de 1973) y luego el del normalizador e interventor Mignone (mayo de 1973 a marzo de 1976), ambos apenas pudieron avanzar con la institucionalización de un estatuto, un precario presupuesto, y unas pocas hectáreas para el funcionamiento de la universidad, a pesar de haberse firmado un decreto presidencial por parte de Lanusse señalando como asentamiento de la institución en las tierras del instituto Alvear. La primera clara “señal” de cierre, fue en el año 1974, con el decreto que limitaba la cesión de una parte de las tierras que pertenecían al instituto, por parte de López Rega y el escamoteo presupuestario del nuevo Ministro Ivanisevich, que fuera contrarrestada por Mignone con audacia e iniciativa política, creando los centros regionales⁷⁰. Por otro lado, conviene señalar que la llegada de Ivanissevich (en agosto de 1974) al Ministerio de Educación, constituyó un prolegómeno de la política educativa desplegada años después por la última dictadura cívico-militar y eclesiástica.

Con la dictadura de 1976 los primeros interventores en las universidades nacionales, fueron oficiales de las fuerzas armadas, siendo reemplazados luego por civiles de extrema derecha, en una comunión de intereses, que operaron con diversos dispositivos para purgar las instituciones de docentes y trabajadores no docentes y estudiantes, la UNLu no fue ajena a este clima de época, pero tuvo una intensidad inferior comparada con otras Universidades.

Con la llegada al gobierno nacional de la dictadura, en la UNLu se desarrolló el atajo, la “mediana espera” de los miembros hegemónicos de la comisión pro universidad y a la vez militantes políticos del vecinalismo local, con un aditamento clave, en la localidad de Lujan asumen también la máxima autoridad local, en la intendencia como “comisionados”

⁶⁹ Volante repartido en la primera presentación de septiembre de 2012, cuando exponíamos nuestro punto de vista.

⁷⁰ En una reunión de las varias que frecuento por entonces Mignone en el ministerio de Desarrollo Educación, -cuenta la anécdota en el libro que escribe sobre la Universidad y que se mantiene también en la “tradición oral” que se desarrolla en la UNLu-, que fue el haber encontrado en el despacho de Taiana el decreto de cierre de la Universidad entre los papeles con la firma de López Rega, llevándolo al baño y destruyéndolo, con la intencionalidad de “ganar tiempo” en los retrasos y dificultades burocráticas que traería como consecuencia, “la pérdida de un papel”. Para ampliar el conocimiento del contexto sobre la etapa de la UNLu en la gestión de Mignone, ver de los autores “Notas y consideraciones sobre el rectorado de Emilio Mignone: el viraje estratégico (1973-1976)” Ponencia presentada en las IV jornadas de historia regional en homenaje a Rogelio Paredes UNLu.

eufemismo de las palabras⁷¹. La gestión del interventor Gerardo Amado, si bien consiguió un salto cualitativo con la negociación de 250 hectáreas para el asentamiento de la universidad, sin embargo no logro desactivar las viejas tensiones políticas irresueltas.

Durante la gestión de Llerena Amadeo tiene un avance relevante la influencia de los conservadores y tradicionalistas laicos en materia de política educativa y fundamentalmente a nivel universitario. Llerena además se consagro con una “medalla de honor” en la implementación de tres medidas fundamentales que tuvieron un coro compartido entre los católicos intransigentes: la creación de la materia nacional formación moral y cívica, la sanción de una nueva ley universitaria y el cierre de la UNLu. Soñaban con realidades en los intentos de recrear una “nación católica”.

Para los dirigentes de esta dictadura las universidades habían conformado uno de los principales focos de adoctrinamiento de subversivos. En esta línea, la dictadura de Videla es crítica de su predecesora en política universitaria, fundamentalmente en el llamado plan Taquini, dejando a las claras una interna abierta en las Fuerzas Armadas, la UNLu expresaba abiertamente la discordia.

El cierre de la UNLu es la expresión de esta interna de poder, entre el modelo universitario de Lanusse/Taquini y, la posición radical antsubversiva y privatizadora del “Proceso de Reorganización Nacional” que desarrollo la aplicación política-económica programática del modelo Neoliberal. La historia de la Universidad Nacional de Lujan, encerraba una gran paradoja histórica.

A partir de los primeros rumores del cierre de la Universidad, la decisión gubernativa no fue tomada de manera pasiva, sino que se desarrollo una resistencia por los estudiantes, docentes y comunidad en general, desarrollando una diversidad de acciones para evitar el cierre, que desafiaron el clima represivo de la época, aun siendo algunos colaboradores activos de la dictadura, logrando trascender a nivel nacional por el relevo de los medios de comunicación. Se llevaron a cabo acciones directas y un repertorio ampliado de iniciativas, para lograr la negociación y revertir la decisión política nacional.

⁷¹ En el mes de marzo de 2015, al cumplirse un nuevo aniversario de la dictadura cívico-militar, la organización Política Nueva Opción, elevó el pedido al consejo superior de la Universidad, para que el cuadro del rector-interventor Gerardo Amado fuera sacado de la Universidad, para comenzar una reconciliación con la memoria en el presente, fracaso rotundamente. La mayoría de los consejeros superiores de la Universidad argumentaron que fue designado por un consenso de la comunidad universitaria y que en la localidad había asumido como “comisionado”, la ambigüedad de las palabras encubre en el presente un encubrimiento.

También cabe destacar, que la lucha contra el cierre no era un movimiento de repudio contra la dictadura, sino a favor de ella por la mayoría de los participantes –fagocitada sobre todo alentada por su conducción conservadora-, lo que es entendible por la prudencia de moverse en este clima de época, pero simultáneamente adquiere un relieve para entender por un lado la posición política de la época de las “cuestiones tácticas” que hacía de su enemigo principal al Ministro de Educación Llerena, despegándose de cualquier pensamiento de izquierda de manera pública, debido a que entendían que la dictadura cerraba la UNLu por pensar que era un foco revolucionario⁷² y por otro la imposición de un discurso único y lenguaje en un contexto del país caracterizado como abiertamente contrarrevolucionario⁷³.

Lo que emergió de manera latente y a la vez abierta durante la lucha contra el cierre, fue la disputa entre concepciones sobre los modelos de universidad al interior de la propia universidad en lo institucional, un estigma que sigue interpelando en el presente.

Para finalizar, hacemos nuestras las reflexiones de Borges cuando plantea que para tener memoria, hay que saber olvidar, paradójicamente nuestra apuesta es a no olvidarse de la memoria, esperamos humildemente haber contribuido a la reconstrucción de la verdad.

⁷² En una nota del diario el Civismo (13-6-2013) un grupo de ex estudiantes de la UNLu que participaron de la lucha contra el cierre, en respuesta a los autores y las hipótesis planteadas en torno al cierre, vuelven a insistir por un lado en la argumentación que la conducción de la Universidad no era aliada de la dictadura y por otro lado siguen persistiendo en la hipótesis explicativa sobre el cierre, que había gérmenes de “subversión” hecho que hasta el momento de la investigación no ha podido ser localizado “...*resulta falso que no existiera oposición a la dictadura dentro del cuerpo docente, y que la conducción de la universidad fuera pro dictadura como se expresa en los dichos de la entrevista publicada. Por el contrario, uno de los rumores que justificaba el cierre y que agitaban los servicios de inteligencia militar, sostenía que el establecimiento albergaba una ideología afín a la subversión, que la comunidad local estaba siendo influenciada por la ideología terrorista universitaria y que debía clausurarse...*”

Elías Norbert Sociología Fundamental Ed. Gedisa, págs. 121 “...*en una fase nueva de la experiencia y la reflexión, en permanente acoplamiento de caudal creciente de investigación empírica concreta, consiste en dejar de lado muchos modelos tradicionales de pensamiento y de saber y desarrollar en su lugar, en el curso de las generaciones, otros instrumentos de lenguaje y pensamiento más adecuados a la peculiaridad de los problemas que plantean los entramados humanos...*”

⁷³ Pierre Bordieu “Espacio Social y génesis de las “clases”” en Sociología y cultura, pág. 291 nota 7 “...*al apropiarse de las palabras en que se encuentra depositado todo aquello que un grupo reconoce es asegurarse una ventaja considerable en las luchas por el poder...las palabras del léxico político llevan en si mismas la polémica en forma de polisemia, lo cual es la huella de los usos antagónicos que de ella han hecho y hacen grupos diferentes. Una de las estrategias más universales de los profesionales del poder simbólico... consiste en poner de su lado el sentido común, apropiándose de las palabras a las que todo el grupo da valor porque son los depositarias de su creencia...*”